SUSCRICION:
En la capital. . . . . . 4'50 ptas trimestre
Fuera de la capital. . . . . 5 íd. íd.
Ultramar en oro. . . . . 18 íd. semestre
Id. un año en oro. . . 25 íd.
Extrangero. . . . . . . 7'50 íd. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administración, calle del Progreso núm. 5, 1.º 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS:
En la 1.ª página, una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª 50 cénts.—En la 4.ª 2 céntimos y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.a plana, desde 5 ptas. 50 cénts. en adelante, y además 10 cénts. de pta. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 ptas. la línea á juicio de la Administración.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVII | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, viernes 13 de agosto de 1897 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.241

POR LA NACION

Grande es la pérdida que España acaba de experimentar con la muerte violenta é inesperada del hombre eminente tan llorado, y por lo mismo que tamaño crimen ha cortado la inteligencia que gobernaba tendiendo en su mente los múltiples y árduos problemas que tiene que resolver la nación para poner á salvo su dignidad y sus intereses, es necesario, imprescindible que, á la pena que nos embarga, acumulemos todo el patriotismo de que disponemos para ver de sustituir con él, el del hombre insigne vilmente inmolado por su labor benéfica en pró de la sociedad, y ver de seguir su obra, si no con su acierto, con su voluntad yá que en achaques de amor á nuestro infortunado pais todos ardemos en santa emulación.

La súbita desaparición de hombre tan insigne en quien amigos y adversarios teníamos puesta la confianza, no debe ser causa de que los españoles nos amilanemos y de que los más conspícuos paralicen sus iniciativas no teniendo, como no tiene, remedio lo ocurrido y continuando como continuan sobre el tablero la solucion de cuantos conflictos nos rodean y pesan sobre la pátria.

Grande, inmensa, es la pérdida que acabamos de sufrir pero grande, inmensa es la obligación que tenemos cuantos á la pátria amamos para coadyuvar á la empresa que los prohombres del partido monárquico en particular y de buena voluntad en general, han de tomar á su cargo para llevar á feliz puerto la nave del Estado.

Ante todo, hay que hacer frente á los enemigos de la sociedad y de la integridad del território ¿Cómo? Muy sencillamente; con la unión de los buenos, que lo son la casi mayoría de los españoles. Esta divisa de la unión es la que venimos ostentando desde las columnas de LA LUCHA tiempo hace, y si antes acariciabamos está salvadora idea de la concordia, hoy mas que nunca la proclamamos sintiendo solamente que la modesta esfera en que vivimos no nos permita hacer llegar nuestra voz á todos los ámbitos de la nación y á todas las inteligencias mas ó menos privilegiadas.

Nuestros vecinos dicen que la unión hace la fuerza y ese principio de vida que constituye un verdadero axioma, fué la salvacion de España en épocas mas calamitosas que las presentes, y con la unión salvaron el honor nacional nuestros antepasados y con la unión se salvará siempre, porque un pueblo unido y animoso como el nuestro, no hay esfuerzo que no sepa emplear ni empresa que no acometa de la que no salga victorioso asombrando al mundo con sus proezas.

Los partidos liberales, en primer término, deben dejarse de enemistades, de apasionamientos, puesto que todos vamos á un mismo fin, al afianzamiento de la libertad al amparo de la monarquía y de las instituciones que nos rigen. Este fin constituye el primer deber de todo liberal monarquico, y si la traicion y la alevosía han arrebatado del mundo de los vivos á un hombre que era firmísimo baluarte de estas preciadas conquistas, vayamos todos á ocupar nuestro puesto de honor como hermanos que somos de una misma familia, y veamos entre todos de llenar el hueco inmenso que el crimen ha producido.

Creemos que los conservadores de esta provincia serán como son ejemplo de cohesión y de patriotismo; no dudamos que los liberales que lo sean de veras desmentirán con su procedimiento el ejemplo reciente dado por su jefe el eminente estadista señor Sagasta, y si todos obran como nosotros en toda España, cosa que no dudamos, no peligrará la libertad ni peligrará la dinastía que la representa, dando ejemplos nuevos de heroismo este pueblo siempre magnánimo y siempre viril.

Así creemos debe ser nuestro modo de obrar; por la nación debemos sacrificar toda pasión de egoismo y de mezquinos intereses. Los enemigos de la sociedad, los que no transijen con el órden, los que aspiran á nuestra degradación con las armas en la mano nos acechan, ¿cuál debe ser nuestra conducta? Unirnos en apretado haz y acometer de frente á esos infames que miden nuestras condiciones por las própias y nos creen capaces de ceder ante la violencia y la muerte.

Por la defensa social

La opinión unánime, lo que todos los periódicos han dicho, lo que todos los cerebros han pensado, hállase íntegra y elocuente en el artículo de *El Imparcial* rotulado «La muerte por la defensa social.» Y todo este artículo, sólido en el razonamiento, refulgente en la forma, proporcionado y hábil, hállase en el siguiente párrafo:

«La figura de Cánovas sucumbiendo al golpe de un ataque cerebral ó de una fiebre tifoidea, jamás tendría el relieve que alcanza al caer bajo el atentado de un fanático anarquista. Pero hay más: muerto Cánovas por un republicano revolucionario, sería un mártir de la Monarquía; muerto por un filibustero, vendría á ser un mártir de la pátria; muerto por un anarquista, es un mártir de la defensa social.»

Indudablemente. El poema, dice *La Epoca*, acaba con una estrofa admirable y rotunda. Si no diésemos siempre al cuerpo ruin una importancia desmedida, si atendiésemos al espíritu inmortal más que á la materia que se deshace en polvo, no habría que pensar en el sufrimiento del señor Cánovas bajo los balazos del anarquista, sino en la alegría de su alma al entrar por puerta tan grande y con tan luminosa aureola en la inmortalidad. Y si pudiéramos mirar esta catástrofe sin acordarnos de la pátria, sin acordarnos de la Monarquía, sin acordarnos del partido conservador, sin acordarnos de nosotros mismos, nuestras impresiones serían menos dolorosas al pensar en una historia que se cierra con tan inmarcesible gloria.

No se puede imaginar muerte que más que esa se parezca á la vida, á una vida sin término de prosa ni de oscura realidad y si quisiéramos discurrir alguna manera de morir que igualase á la de Cánovas, sería menester pensar en el general que sucumbe abrazado al cañón ó al almirante que perece volando la Santa Bárbara para no caer en manos del enemigo.

Y ¡qué enemigo! Un enemigo de todos nosotros, en España y en Rusia, en Europa y en América; un enemigo de la humanidad.

Se mata en Cánovas á un representante de la defensa social, al verbo prestigioso de todos los que creemos que la propiedad no es una infamia, que el trabajo no es una dehonra, que el honor no es vana palabra. Destruye esa vida preciosa, no el enemigo personal ni el odiador de España, sino un anarquista, alguien que quisiera destruirnos á todos y deshacerlo todo, el hogar en que nacimos y el hogar que hemos formado, porque él no cree más que en el ayuntamiento brutal de las bestias; la religión que aprendimos y que practicamos, porque él no admite más que una oración grosera al estómago jamás satisfecho; el arte y la ciencia que nos refrigeran y confortan, porque él no cree en más arte ni en más ciencia que la gula harta y la lujuria saciada; la naturaleza entera, porque él no la concibe desigual, con llanos y montañas, con torrentes y con pantanos, con sol y sombra, con flores que atraen, reptiles que repugnan, sino toda igual y anulada en desesperante miseria.

Si, Cánovas muere por la defensa social. Arriesgó por todos el cuerpo, y por todos lo pierde. Por todos se esforzó aquella inteligencia soberana, y se apaga por todos. El duelo ha de ser de todos, como para todos es el irreparable quebranto.

Y ¡dolorosa irrisión de las cosas! ¡Se invocó contra él la crueldad, inventada por la calumnia, en otros anarquistas, y el anarquista que lo mata debe ser defendido por los instrumentos sociales de la multitud que quisiera torturarlo! ¡Se invocó contra él una ley de represión, no más dura, acaso más suave que la de otros pueblos de Europa, y esa ley no sirve para el juicio sumarísimo ni para la ejecución inmediata del asesino, porque no se previó en ella que la anarquía matase con la explosión de un poco de pólvora en el cañón de un revólver, en vez de emplear la explosión de la dinamita en una caja de hojalata!

Sucumbe por la defensa social, y la defensa social está casi inerme.

Desde Madrid

Continúa preocupando á los españoles, —¡cómo no!—el trágico suceso de que fué víctima D. Antonio Cánovas del Castillo, y aunque se dice que en momentos como los presentes no se debe hacer otra cosa que llorar la muerte del eximio estadista, hay quien llora, mas sin dejar por esto de pensar en lo porvenir.

Si no fuera por que la desgracia que sufre hoy el pais no se presta lá á risa, nosotros nos reiriamos al leer los detalles que los periodistas comunican desde Santa Agueda á sus respectivos periódicos.

Antes de que Angiolillo, (ó como se llame el reo, que aun no se sabe con certeza su nombre) cometiera su tremendo asesinato, nadie sospechaba que el italiano fuese ó pretendiera ser un criminal. Pero despues de realizado el crimen, casi todos los bañistas sospechaban de aquel hombre reservado, solitario y taciturno, por lo cual pudiera decirse qué, si las sospechas eran exactas, los que sospecharon y no lo dijeron han contribuido en parte á la realización del crimen.

Pero no, lo que sucede es que antes no llamó nada la atención y despues se han recordado detalles que el asesino espiaba todos los movimientos del que intentaba hacer la víctima de su fanatismo.

Y ahora, cuando ya no se puede remediar lo acaecido, nuestros excelentes previsores dicen que se debió hacer esto ó lo de más allá... ¿Por qué no lo hicieron?

* *
*

Es indudable que la muerte del Sr. Canovas ha venido á colocar á España y á la institución que rige sus destinos, en una situación muy dificil, tan dificil que no se puede suponer siquiera lo que habrá de suceder de aquí en adelante. Acaso continuen las cosas como van, pueden mejorar, así como tambien pueden empeorarse.

En los presentes momentos todo hace creer que nada sucederá más grave que lo que ha ocurrido; mas hay que advertir que todavía no ha pasado la tristísima impresión que la ocurrencia produjo, que el cadáver se encuentra sin recibir sepultura aun. Enterrado, lavada la sangre que manaron las heridas, borradas las huellas del crimen que á todos nos conmueve hoy, es posible que siga la pasión haciendo de las suyas.

Por eso en estas circunstancias, sin dejar de sentir lo que ocurre, y de llorar la desgracia que nos aflige, es preciso tener fortaleza, sobreponerse al dolor y pensar cuerdamente para evitar que hayamos de sufrir todos penas mayores.

Hay que usar mucho de la prudencia; más aún, es preciso hasta abusar de ella durante una temporada.

Solo han trascurrido 48 horas desde que murió el señor Cánovas, y ya se lanzan á la publicidad opiniones y comentarios que pueden ser perjudiciales para la vida futura de España.

Por esto decimos que hay necesidad de ser prudentes, dejar la pasión á un lado y proceder con la alteza de miras que requieren las circunstancias.

Una sola palabra imprudente puede producir terrible hecatombe, y no estamos para sufrirla. Harto crecido es el número de las penas que padece España, para venir á aumentarlo con ninguna más.

Esos periódicos que influyen en el ánimo público con sus escritos, deben recordar qué antes que industriales son españoles y, por consiguiente, que su españolismo debe estar por encima de su espíritu industrial.

Deben tener presente que en momentos de revuelta, lo que está más alto es lo primero que se perjudica. Hay pues que evitar esos perjuicios, impulsando á la opinión para que vaya en el buen camino. De lo contrario, si en vez de exponer ante los que lo ignoran la verdadera situación de España, se dice solo aquello que más convenga al interés particular, vendrá el trastorno, vendrá la lucha, cosas las dos que se sabe como y por dónde empiezan, pero que se ignora cómo y por dónde pueden acabar.

A la insensatez debe oponerse la hidalguía, y ésta colocarse junto á un niño que luego sabrá agradecer lo que por él se haga ahora, y junto á una señora en quien se hallan reunidas las más excelentes virtudes.

Carmón.

10 agosto 1897.

El asesinato de Cánovas

Escena desgarradora

Madrid 11.—Al bajar del tren la esposa del Sr. Cánovas apoyada en los brazos de los Sres. Castellano y Elduayen, se ha desarrollado una escena desgarradora, pues la infeliz viuda ha prorrumpido en fuertes sollozos, mientras los concurrentes al acto á duras penas podian contener las lágrimas.

Acompañaban á la viuda los Sres. Pidal, Romero Robledo y algunos individuos de su familia.

Llevaba la cara cubierta con un tupido velo, á través del cual se adivinaban las facciones de la desconsolada esposa.

A menudo agitaba la cabeza con movimientos bruscos, que hacian presumir una desesperación rayana en locura.

Ha sido conducida á la Huerta en un coche medio cubierto por consejo de los médicos.

En él han tomado asiento, además de la viuda, la esposa del duque de Osma, los señores Castellano y Elduayen.

Al llegar á la Huerta la comitiva fúnebre un gentío extraordinario se ha precipitado á la casa mortuoria, siendo imposible á los criados detener al gentío que quería ver el cadáver.

La capilla ardiente resulta suntuosa y muy séria.

En cuanto el féretro ha quedado depositado en ella, se han cantado unos responsos.

Seguidamente se han celebrado varias misas.

Ha llegado el Sr. Silvela, siendo recibido por buen número de amigos.

«Mi viaje, ha dicho el señor Silvela, só-

lo tiene por objeto asistir al fúnebre acto de mañana. Después regresaré á Málaga, proponiéndome no volver á Madrid hasta que tenga lugar la apertura de los tribunales.»

Conceptúa el Sr. Silvela que los Gobiernos de Europa deben aprovechar estos momentos á fin de ponerse de acuerdo para combatir el anarquismo, que tantos estragos está causando.

La capilla ardiente presenta un aspecto conmovedor.

Las paredes han sido cubiertas de colgaduras de terciopelo negro con franjas de oro.

El gobierno propondrá á la reina que conceda á la viuda del Sr. Cánovas el titulo de duquesa y grande de España, otorgándole una pensión igual al sueldo que disfrutaba su difunto esposo.

Las coronas

Pasan de 300 las coronas que se han recibido en la Huerta, habiendo entre ellas algunas preciosísimas.

A cada momento se reciben otras de los amigos y admiradores del finado, calculándose que en el cortejo de mañana habrán más de mil.

Esta capital presenta un aspecto de tristeza extraordinario.

En los ministerios hay colgaduras negras y en los demás edificios oficiales, sobre las colgaduras ordinarias se han puesto crespones.

La bandera nacional permanecerá á media asta, teniendo en la parte superior grandes lazos negros.

Los trenes llegan atestados de pasajeros, que desean presenciar el entierro del señor Cánovas.

Han llegado á Madrid gran número de diputados y senadores afiliados al partido conservador.

Por indicación de la viuda del señor Cánovas, se ha prohibido la entrada del público en la capilla ardiente.

Acabo de consultar con importantes personajes políticos de Vizcaya sobre la muerte del señor Cánovas, habiendo recogido las siguientes opiniones.

La muerte del presidente del Consejo la consideran como un gran duelo nacional, pues olvidando pasados yerros, entre ellos el que cometió el señor Cánovas aboliendo los fueros de Vizcaya, considéranlo como el primer político y el mejor estadista español; tal vez el único capaz de haber salvado á España de la difícil situación que atraviesa.

En algunas aldeas donde más arraigado está el odio al señor Cánovas por la supresión de los fueros, me ha indicado uno de dichos personajes, que al saber la noticia de asesinato las mujeres y los hombres lloraron amargamente, acudiendo al templo para rezar por el alma del presidente del Consejo.

En todas partes se lamenta que el asesinato se haya cometido en esta hidalga tierra vascongada.

Dicen de Vergara que el asesino, contestando á una pregunta del juez de instrucción, dijo que es italiano, geográficamente tan solo, pero que le preocupaban las desventuras de todo el mundo.

Los informes oficiosos consideran indudable que tiene cómplices.

Se asegura que era amigo de Ascheri y que cuando el crimen de la calle de Cambios Nuevos, estaba Angiolillo en Barcelona, desapareciendo inmediatamente después.

Pidió el preso periódicos y libros, pero no se le dieron porque no había en la carcel. Por fin le entregó uno de los guardias un tomito de cuentos infantiles.

Entre las varias cosas que ha dicho el preso, al hablar de su crimen, hizo la distinción de que él no había dado muerte al señor Cánovas, sino al jefe del gobierno que se empeñaba en hacer retroceder á España á los tiempos de la inquisición.

Se valió del revólver premeditadamente; pues, segun dice, los hechos pasados aconsejan no usar la dinamita, para que no vuelva á suceder como en la calle de Cambios en que murió algún obrero, cuando se intentaba matar á las autoridades.

Pasma á sus guardianes la frescura del asesino.

Dice tambien Angiolillo que los españoles que habia en el balneario son unos cobardes, y demostraron bien poco afecto al señor Cánovas.

«Dejaron que le matase y al verme sujeto comenzaron á pegarme. Los únicos bañistas—añade—que se hallaban en las galerías, escondiéronse detrás de las columnas.»

Estrañábase el preso de que se extremara tanto con él la vigilancia, ya que no ha de fugarse.

Agradecen que no le hayan dado tormento, como supone que hicieron en Montjuich.

El comisario francés de la estación fronteriza de Hendaya ha comunicado que por las señas le parece recordar al asesino. Se le ha enviado una fotografía para que complete la identificación.

Ha repetido Angiolillo que hay quien ha decidido la muerte del general Polavieja.

Decididamente está fijado el entierro de Cánovas para el viernes.

La viuda se ha conformado con el aplazamiento, y por lo mismo con que sea permitida la entrada durante algunas horas en la capilla ardiente.

El gobierno considera como un hecho aislado el infame atentado que ha quitado la vida al señor Cánovas y no teme que se realicen en provincias sucesos de carácter tan abominable obedeciendo á un plan concertado; pero cree conveniente que las autoridades estén prevenidas y que la represion sea tan rigurosa como la naturaleza de estos delitos exige, y á este efecto se ha acordado estender á toda España la ley de represion del anarquismo.

Una carta de Santa Agueda refiere que el viernes último el señor Cánovas estuvo en un convento de Escoriaza, donde pasó la tarde confesándose.

Reunidos los corresponsales de los periódicos de Madrid han acordado pedir al gobierno que ponga el nombre de Cánovas al primer grande acorazado que se construya para la marina de España.

La Asociación de la prensa ha dedicado una magnífica corona á la memoria del señor Cánovas y en su sesion de hoy ha acordado asistir al entierro.

Refiere *La Union Vascongada* de San Sebastián, del 10:

«Con referencia al autor del criminal atentado, se dice que hace cinco días llegó á Vitoria, procedente de Madrid, en el tren espreso, un jóven como de 26 á 28 años, de estatura regular, delgado, de barba rubia corrida, tipo elegante, vistiendo americana de mezclilla.

Desde la estación tomó indicaciones para dirigirse al pueblo de Santa Aguedá.

Su aspecto denunciaba á un estranjero, aunque se espresaba con bastante claridad en nuestro idioma.

Alguien, no sabemos quién, quizá algun mozo de estacion, debió indicarle que para ir á Santa Agueda le convenia tomar el ferro-carril que une la capital de Alava con Salinas, para despues alquilar un carruaje que le condujera al balneario de Santa Agueda.

Cuando el señor presidente del Consejo de ministros encontraba al italiano, ya en el edificio de los baños, ya en los caminos, era siempre saludado con gran respeto, siendo correspondido por el señor Cánovas con la debida cortesía, propia de todo hombre bien nacido.

Llamaba la atencion que, poseyendo nuestro idioma, no tomara parte jamás en las conversaciones de los bañistas, siendo, como era, persona de buena educacion, á juzgar por sus modales y por la irreprochable conducta que observaba.

Alguna de las señoritas que toman las aguas de Santa Agueda, hubo de decir:

«Es preciso sacar á este pollo de sus casillas, haciéndole bailar.»

El infortunado señor presidente del Consejo de ministros preguntó un dia al diputado D. Juan Morlesin, con ocasion de saludarle el italiano: Oiga usted, Morlesin; usted que conoce á todo el mundo, ¿quién es ese señor tan atento? A lo que respondió el secretario del ilustre jefe del partido conservador: «Pues un italiano que toma aguas, es muy callado y por lo visto no conoce á nadie».

La tarde del sábado último el señor Cánovas, con su distinguida esposa y el señor Morlesin, salió del establecimiento con ánimo de dar un paseo.

A poco, sintióse fatigado el que fué primer ministro de D. Alfonso XII, y entre él y su señora se entabló el siguiente diálogo:

«Estoy cansado y no parece bien ir yo en coche como indicas, y tú y Morlesin detrás, á pié. Es un convoy ridículo. Iré en el coche hasta la ermita de la Esperanza y allí os esperaré, pudiendo tú pasear á pié sin cansarme yo.»

El señor Cánovas se dirigió solo á la ermita y allí se encontró con la señora condesa viuda de Monterron, sus hijos y otros bañistas.

A poco salió el italiano y le saludó como de costumbre con el mayor respeto.

Se cree que fué á aquel sitio con objeto de perpetrar el crimen, y que no lo hizo porque halló, contra lo que esperaba, acompañado al señor Cánovas.»

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Huevos al plato
Alondras á la castellana
Ternera á la Kongloff
Patatas con queso
Ensalada
Postres
Café

Comida

Sopa de puré de garbanzos
Truchas escabechadas
Fricandó casero
Tortilla á la celestina
Caracoles con perejil
Postres
Café

Patatas con queso.—En abundante aceite, rehóganse las patatas cortadas en ruedas finitas, y sazonadas con sal moscada y pimienta, hasta que se ablanden un poco, pero sin tomar color. Se retiran del fuego y se van formando con ellas en una cacerola de «gratin» lechos que se alternaran con otros de raspadura de queso de Parma ó machego y Gruyere mezclados. Se lleva la cacerola al horno y en él se tendrá á fuego lento, hasta que el queso que cubre esté dorado, vertiéndolo entonces todo en una fuente para servirlo.

Caracoles con perejil.—Con unos granos de pimienta, unos ajos y sal se maja en un mortero un trozo de pan remojado en vinagre y agua; despues se comprime y al zumo se le echa un poco de aceite, perejil y hierba buena picados, revolviéndolo todo en una misma dirección hasta que quede muy trabado y sepa à sal.

Los caracoles, que ya estarán limpios y cocidos, se sirven en una fuente con esta salsa.

NOTICIAS

Tenemos entendido que en todas las provincias se celebrarán exequias fúnebres por el alma del señor Cánovas del Castillo. Si así no fuera, sabemos positivamente que el partido liberal conservador de esta provincia elevará sus preces al Altísimo por el eterno descanso del ilustre asesinado, haciendo celebrar solemnes funerales.

—Antes de ayer tarde regresó de Barcelona a San Feliu de Guixols, nuestro estimado amigo el señor conde de Serra quien todavía no ha vuelto en sí de la sorpresa é impresión que le produjo la muerte del señor Cánovas del Castillo á quien respetaba como jefe y quería de modo excepcional como amigo, y de quien tenía recibí las inmerecidas pero múltiples pruebas de consideración y afecto.

—Animadas han estado las fiestas del Mercadal; la gente se ha divertido en grande bailando de día y de noche, siendo muy lucidas las solemnidades religiosas.

—Al telegrama que el señor conde de Serra dirigió á S. M. la Reina con motivo del infame crimen de Santa Agueda, ha contestado el Mayordomo mayor de Palacio desde San Sebastián, con el siguiente:

«S. M. la Reina, hondamente conmovida ante inaudito atentado, agradece su leal adhesión.»

—Nos participa el *Boletin de Primera Enseñanza*, que el hijo Augusto de nuestro querido amigo D. Arturo Vinardell, ha obtenido en la distribución de prémios verificada en el Trocadero de París, el mayor número de distinciones como alumno de aquellas escuelas en el segundo curso, según relación que ha publicado *L'Eclair*.

Con mucho gusto participamos esta noticia, al propio tiempo que felicitamos al aprovechado alumno y á sus cariñosos padres que sentirán por ello justa y verdadera satisfacción.

—Ha salido de Barcelona para Figueras, Granollers, Vich y Hospitalet el coronel D. Alfonso López Díaz, con objeto de revistar las tropas del regimiento Lanceros de Borbón, destacados en dichos puntos.

—Nuestro particular y distinguido amigo D. Pompeyo de Quintana, ha tomado casa en esta ciudad para instalarse en ella con el jóven abogado hermano suyo don Alberto, y abrir bufete.

Mucho nos alegramos de esta determinación del diputado á Córtes por Torroella de Montgrí, la cual no pondrà en práctica hasta fines del presente verano.

—Han regresado ya á esta ciudad algunas de las familias que veraneaban en los pueblos de nuestra costa.

—En todo el número recibido ayer de *El Ampurdanés* de Figueras, hemos sabido encontrar otras líneas que las siguientes referentes á la muerte del hombre que hoy llora España entera y siente el mundo civilizado:

«Durante la presente semana el atentado cometido en la persona del señor Cánovas del Castillo ha absorvido la atención pública. Como la prensa toda ha relatado el hecho con todos sus detalles, sería por nosotros extemporáneo repetir lo mucho que sobre el mismo se ha dicho.»

Esto es todo lo que se le ocurre decir al órgano federal de Figueras.

¡Cuanta pobreza de espíritu!

—La madrugada de antes de ayer cometióse en Bañolas un importante robo en la casa del vecino de dicha villa don Antonio Vidal Cordomí.

Los ladrones que se supone entrarían por una ventana que dá á la cocina de la casa, pues no se halló fracturada puerta alguna, llevàronse de un armario ropero un paquete que contenía 800 pesetas, parte en metálico y parte en billetes del Banco de España.

Por sospechas han sido detenidos el molinero Francisco Ros y su criado Pablo Gabat.

—La Junta provincial de instrucción pública, ha nombrado á los señores Inspector, Director del Instituto y Director de la Escuela Normal para que se examinen los expedientes de los Maestros y Maestras que solicitan las vacantes de mérito que hay en el escalafón de los de esta provincia y se anunciaron oportunamente, y propongan á los que deben ocuparlas.

—En breve girará la visita de inspección á las escuelas públicas de los partidos judiciales de esta capital, Puigcerdá y Santa Coloma de Farnés, el Inspector del ramo.

—El «Casino de los Arcos» de La Bisbal, ha dispuesto celebrar durante la fiesta mayor de dicha villa, que tendrá lugar los dias 15, 16 y 17 varios conciertos y bailes estando contratada la aplaudida orquesta «La Vella» de Palafrugell.

Agradecemos la atenta invitacion que se nos ha remitido para asistir á dichas diversiones.

—La numerosa y aplaudida compañía gimnasta ecuestre del señor Alegría, ha preguntado si podía disponer de local apropósito para dar algunas funciones en esta ciudad.

Y como quiera que no existe ninguno, los gerundenses nos quedaremos tal como estabamos ó mejor dicho sin Alegría.

—Por fin, Dios ha querido escuchar el deseo que por la lluvia sentiamos y oir las

súplicas que se le dirigian. Ayer llovió abundantemente recibiendo los campos el ansiado beneficio con gran contentamiento de todos, especialmente de los labradores que han pasado por enormes torturas.

—El Ayuntamiento de Ciurana ha pedido la anulación y segregación del distrito escolar que forma con Garrigás.

—De El Defensor del Magisterio de ayer:

«Con la indignación propia de toda persona honrada, hemos de protestar desde estas páginas del infame atentado de que fué víctima el ilustre hombre de Estado que regía los destinos de la política española.

El asesinato del señor Cánovas, ni por su significación ni por sus circunstancias ni por sus consecuencias, no significa la desgracia de un partido, constituye indiscutiblemente una espantosa y terrible desgracia nacional.

Dios ponga tiento en las manos de su sucesor, para disminuir en lo posible la gravedad de las circunstancias.»

—Por haber sido nombrado maestro de San Pol de Mar, ha cesado en el desempeño de la escuela de Molló D. José Solá Bofill; también hace unos dias que cesó por jubilación, la maestra de Blanes D.ª Teresa Vives Costa.

—Entre la multitud de coronas que cubren los muros y pavimento de la capilla en que se halla expuesto el cadáver del señor Cánovas del Castillo, sobresale, segun dicen los corresponsales de los periódicos de Barcelona, una muy rica del señor Conde de Serra. Es de porcelana, y en uno de sus lazos contiene esta dedicatoria «A su respetable amigo—El Conde de Serra».

—Han regresado de Cuba enfermos, los soldados Manuel Solá Puig, de Santa Coloma de Farnés y Francisco Amir Roig, de Palafrugell.

—A la edad de 102 años ha fallecido en Barcelona un sujeto llamado José María Algarete, que habitaba en la puerta de Santa Madrona. D. E. P.

—Dice *El Imparcial*, que el Juez de Martos (Jaén) instruye expediente contra el verdugo por haber retrasado trece minutos la ejecución del reo Miguel Castro, para arreglar el aparato y desbastar el palo con un machete.

El martirio moral y material del reo fué horrible.

—En el ayuntamiento se ha recibido el oficio de la Dirección general de administración, nombrando Contador de fondos de este municipio á don Ruperto Lopez, por reunir las condiciones establecidas en el reglamento orgánico del Cuerpo de Contadores de 18 de Mayo de 1897.

—Ha llegado á Olot D. Ricardo Teruel, teniente coronel del benemérito cuerpo de la Guardia Civil.

—Se ha adjudicado definitivamente á D. Francisco Casanovas la construcción del alcantarillado de la calle de la Barca, por 3121'75 pesetas.

—El mercado último celebrado en Hostalrich el martes, estuvo concurrido en extremo.

Según dice un colega, los campos de dicho término están secos y la miseria con todos sus horrores se cierne sobre la comarca.

—Participan que en la vía de San Juan de las Abadesas se arrojó el lunes, á las seis de la tarde, al paso del tren, en el kilómetro 16, un sugeto de unos 20 años de edad, el cual resultó destrozado por completo. El interfecto, á quien no le fué hallado documento alguno que facilitara su identificación, vestía blusa y camisa azul, pantalón de pana, alpargatas y gorra.

—Un telegrama de Toledo dice que á la una y media de la tarde del 11, falleció el cardenal Monescillo y Viso, arzobispo de Toledo.

—Ayer tarde en una tienda de la calle del Progreso sufrió un fuerte síncope una mujer, la que fué auxiliada por los dueños de la misma y conducida á su domicilio por una pareja de la guardia municipal.

NOTICIAS EXTRANJERAS

París 11. — Asegúrase que Alemania vuelve á iniciar el proyecto que fracasó en otra ocasión para constituir una liga de todos los Estados europeos contra los anarquistas.

Según se dice, el proyecto de Alemania no requerirá la convocación de un congreso internacional, bastando una conferencia de embajadores plenipotenciarios de todos los Estados.

En esta conferencia se propondrá lo siguiente.

Constitución de un cuerpo de policía internacional para la vigilancia y persecución de los anarquistas.

Reforma de los tratados de extradición vigentes entre las naciones europeas, con objeto de insertar en ellos una cláusula que comprenda los atentados anarquistas en la série de crímenes de derecho común para cuyos autores se concede la extradición.

Y finalmente, fijación de penas especiales para los acusados de haber preparado algún atentado; penas que cada país sancionará con una adición en su Código respectivo.

NOTICIAS DE MADRID
del 12

A principios de la semana próxima marchará á San Sebastian el ministro de la Guerra.

—El nuevo ministro de los Estados Unidos en España, Mr. Woodford llegará á Madrid el día 22 de este mes.

Se dice que no se detendrá en San Sebastian.

UN TÚNEL DEBAJO DEL TÁMESIS

Las necesidades de la navegación en el Támesis son en Londres obstáculo á la construcción de puentes que faciliten el paso de una á otra parte de la capital.

Para obviar el inconveniente, se ha construido el túnel de Blacwall que mide una longitud de 1.800 metros.

La ejecución de esta gigantesca galería subfluvial ha durado cinco años.

Ya se ha inaugurado y se puede circular por la nueva vía á pie y en carruaje.

Desde la calle se baja por una suave pendiente subterránea, bajo la ciudad, hasta el túnel bajo el rio que está á nivel. Se atraviesa este túnel central y se sube, ya en la otra orilla del rio, por una vía subterránea en idénticas condiciones á la descrita.

El túnel tiene siete metros y medio de diámetro, aceras para los transeuntes á pie y camino para carruajes. Está abovedado de ladrillos en la parte subterránea, y de hierro en la parte sub-fluvial. El alumbrado es de luz eléctrica.

La cantidad de luz exigida al contratista ha sido fijada con arreglo á la condición de que se pueda leer un periódico en cualquier punto del túnel.»

RECETAS DE UTILIDAD

Manchas de café y leche

Para quitar las manchas de café y leche en los tegidos, se aplica sobre el punto glicerina pura, y después se lava con agua clara. Luego se coloca la tela, hasta que se seque, sobre un tablero.

La glicerina pura tiene, además, la propiedad de no alterar los colores más delicados.

Distracciones

En el teatro de cierta capital de tercer orden, se representa un melodrama en el que ha de salir á escena una cuadrilla de bandidos.

Y en el cartel, después del reparto de la obra, aparece la indicación siguiente:

«Los papeles de ladrones estarán á cargo de distinguidos aficionados de esta localidad.»

DELIRIO

(SONETO)

No la puedo olvidar: su imagen bella
llenará mi existencia mientras viva;
que al cruzar mi camino fugitiva,
de su paso dejó profunda huella.
Hasta en mis sueños la visión aquella
se suele aparecer provocativa,
y á mis amantes súplicas esquiva
hace que aumente mi pasión por ella.
Visión que á tal extremo me conduces
y en labrar mi desdicha haces progresos:
¡Con qué facilidad te reproduces!...
Que siempre llevo en mi memoria impresos
aquellos ojos despidiendo luces
y aquellos labios rebosando besos.

Francisco Capella.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY
Stos. Hipólito y Casiano mrs.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de S. Félix.
CORTE DE MARÍA
Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. del Remedio en San Pedro.

Tipografiade *LA LUCHA*, plaza del Grano, 6, bajos

—¡Bendito sea Dios, que nos ha librado de aquellos tigres!

El Comodoro invitó á las señoritas á dejar aquella horrible vista y retirarse á descansar un rato.

—Allí las espera á ustedes el médico, les dijo, que les ofrecerá sus servicios y con su aprobacion tomarán algun alimento.

Pero poco tuvo que hacer el médico: la exorbitante alegria de verse por fin sanas y salvas, y ya cuasi en los brazos de su madre, les habia tranquilizado de los sobresaltos de la fuga. Tanto ellas como los señores Vernet comieron con el mejor apetito del mundo, dejando estupefacta á la reunion de oficiales, que habian acudido hasta de los otros buques, con las relaciones de los sucesos. Por galantería los oficiales quisieron tener en la mesa á Olombo, á Mohammed yá la generala Marana. Esta era sobre todos servida y agasajada hasta de las muchachas; y la pobre negra agradecia mas que todos los cumplidos que le hacian, el que la alisasen de los cuernos y decirle:

—¡Ahora ya eres blanca!—Y ella caida de improviso de las rústicas chozas nativas, en medio del lujo de un salon de una fragata inglesa, le faltaba poco para creer que estaba fuera de este mundo: aquellos espejos, aquellas lámparas colgantes parecíanle encantos de una magnificencia mas que real. Temia cuasi el tocar con sus manos los platos y el cristal, no se sirvió nunca del cubierto, para comer, sino solo de sus dedos con diversion de la concurrencia que la invitaba á servirse mas y á beber de largo.

Aunque ya entraba la noche, los señores Vernet y las muchachas manifestaron su deseo de no detenerse ni un hora mas en alta mar; y el Comodoro mandó calentar las calderas para llevar á tierra. No se trataba mas que de un paseo de unas millas; el mar estaba como una balsa de aceiet y como

XLV

EL TE-DEUM

A todo esto en Lagos se ignoraba completamente lo que sucedia en el Dahomey á las deseadas muchachas y á los novios, que habian ido en su busca. Los pliegos que los hermanos Vernet habian entregado á los gefes de las caravanas que regresaban de Tomboctú á los puertos del Mediterráneo no habian llegado aun. Ni tampoco habia llegado el propio enviado desde Catunga, para dar aviso de que los viajeros se veian obligados á atravesar el Dahomey. Solo una remesa de cartas habia llegado á Lagos: la que se habia encargado á un enviado, poco antes de llegar á Catunga; y estas cartas contaban suficientemente la feliz travesía llevada á cabo y el proyecto de desembarcar delante de Rabba, evitar el Dahomey, tocar en Abecuta, y desde allí por el rio bajar á Lagos. Así que, el señor José Vernet y la señora Isabel Clary, llenos de alegria, enviaron un peaton á Abecuta, para avisar de esta buena nueva al señor Bandeira, aquel honrado mulato, que se habia portado tan bien con las muchachas inglesas, cuando llegaron allí al principio de su es-

Horario de trenes

(Horas del Meridiano de Madrid)

LINEA DE TARRAGONA A BARCELONA Y FRANCIA

Salidas de Gerona para Barcelona

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Correo.	6'48	»
De mercancías.	10'37	»
Omnibus.	. . . .	3
Expreso.	. . . .	5'09

trenes Correos y Omnibus llevarán coches de y 3.ª, el de Mercancias de 3.ª y el Expreso y 2.ª clase.

Salidas de Gerona para Port-bou

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Omnibus.	8'39	»
De mercancías.	. . . .	12'43
Mixto.	. . . .	5'40
Correo.	. . . .	7'35

El tren Omnibus llevará coches de 1.ª 2.ª y 3.ª el de Mercancias y Mixto de 2.ª y 3.ª y el Correo de 1.ª y 2.ª clase.

LINEA DE SAN FELIU DE GUIXOLS A GERONA

Salidas de Gerona para San Feliu

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Num. 2. (Julio y Agosto).	5'09	»
Número 4.	8'54	»
Número 6.	11'44	»
Número 8.	. . . .	3'22
Numero 10.	. . . .	5'35

Salidas de San Feliu para Gerona

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Núm. 9. (Julio y Agosto).	»	5'40
Número 1.	4'32	»
Número 3.	7'30	»
Número 5.	. . . .	12'44
Número 7.	. . . .	2'50

LINEA DEL BAJO AMPURDAN

Tren correo núm. 1, sale de Flassá á las 6'32 de la mañana. Llega á Palamós á las 9'07.

Tren correo núm. 2, sale de Palamós á las 3'15 de la mañana. Llega á Flassá á las 5'36.

Tren correo núm. 3, sale de Flassá á las 9'30 de la mañana. Llega á Palamós á las 11'51.

Tren ordinario n.° 4, sale de Palamós á las 6'60 mañana. Llega á Flassá á las 8'27.

Tren ordinario núm. 5, sale de Flassá á las 2'45 tarde. Llega á Palamós á las 5'8.

Tren ordinario n.° 6, sale de Palamós á las 11'20 mañana. Llega á Flassá á la 1'50.

Tren ordinario núm. 7, sale de Flassá á las 6'25 tarde. Llega á Palamós á las 8'44.

Tren ordinario núm. 8, sale de Palamós á las de la tarde. Llega á Flassá á las 4'25.

Tren discrecional n.° 9, sale de Flassá á las 4 de la mañana. Llega á Palamós á las 7'14.

Tren discrecional núm. 10, sale de Palamós á las 6'41 tarde. Llega á Flassá á las 9'42.

Tren discrecional n.° 11, sale de Flassá á la 1'12 tarde. Llega á Palamós á las 4.

Tren discrecional núm. 12, sale de Palamós á las 7'50 mañana. Llega á Flassá á las 11'21.

Tren discrecional núm. 13, sale de Flassá á las 9'40 noche. Llega á Palamós á las 1'56.

Tren discrecional núm. 14, sale dePallamós á las 5'30 tarde. Llega á Flassá á las 7'53.

Los trenes discrecionales solo circularán en las temporadas que la Compañia juzgue oportuno y no o ntendrán coches de primera clase.

LINEA DE OLOT Á GERONA

Salidas de Salt (Gerona) para Amer

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde.
Número 2.	9'10	»
Número 4.	. . . .	3'00
Número 6.	. . . .	6'00.

Salidas de Amer para Salt (Gerona)

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde.
Número 1.	7'40	»
Número 3.	. . . .	1'00
Número 5.	. . . .	4'30

NOTAS Los trenes serán mixt sy se compondrán por ahora, en lo referente á viajeros, de coches de 2.ª y 3.ª clase.

Los trenes continuados en este cuadro, combinan por su orden numérico con los de la línea de Francia n.° 25 procedente de Port-Bou n.° 22 e Barcelona, n.° 27 de Port-Bou y n.° 26 de Barcelona, que egan respectivamente a Gerona á las 6'41 y 8'29 mañana, 2'52 y 5'4 tarde.

clavitud. Rogábanle en nombre de la humanidad y de la caridad cristiana, que no perdonase trabajo ni grsto con tal de alcanzar la proteccion del rey de Abecuta y el pronto embarque de la caravana.

Ni del escelente señor Bandeira podia esperarse menos en obsequio de la amistad. Contestó inmediatamente que aun no habia comparecido ninguno de los viajeros, pero que el enviaria desde luego sus mensajeros en direccion á Catunga para saber de ellos y guiarlos lo mas seguramente posible de las correrias de los enemigos. Y una semana despues, etc., aquí otra carta del mismo, en la que decia, que la caravana habia partido de Catunga, pero que habia tomado el camino del Dahomey. Esta noticia fué como un rayo en un dia sereno. Se horrorizaban todos al oirla: eran conocidos los sentimientos de aquel rey feroz por naturaleza, y actualmente lleno de designios hostiles contra los ingleses. A pesar de todo, el Gobernador de la colonia espidió órdenes muy apremiantes á sus corresponsales de Wida, para que por conducto del jevogan, solicitasen del rey de Dahomey que diese por libre á la caravana, y que dejasen comprender que toda estorsion ó detencion que se les causase se consideraria como una ofensa al Gobierno inglés, que podria muy facilmente vengarse con terribles represalias.

Todas estas disposiciones resultaron tardias é inútiles. Hacia ya veinticuatro horas que los viajeros se habian procurado por sí mismos el escape. Y entretanto divulgada ya la noticia del regreso de las gemelas por el camino del Dahomey, era general el clamoreo, considerándolas como perdidas. La factoria de los Vernet parecia aquellos dias un entierro. La infeliz madre de Alice y Linda estaba en una continua angustia: no hacia mas que pedir noticias de sus hijas al señor José y al Gobernador, siempre con un sobresalto mortal y temblando al oir alguna vez algun triste suceso. Por

esto precisamente estaba ella en palacio, cuando llegó un aviso del capitan del puerto al Gobernador diciéndole que estaba á la vista una fragata de la escuadra y venia empavesada.

—¡Ya están ahí mis hijas! esclamó la señora, no puede ser tra cosa.

—¡Dios lo haga! respondió el Gobernador. Vamos á saberlo el momento.

No se equivocaba el presentimiento del materno corazón: la caravana entera venía efectivamente á bordo. Los señoritos Clary y los Vernet habian sido recibidos como en triunfo á bordo de la capitana; y por consideraciones á los mismos eran obsequiados Mohammed y la generala, y anegados en vino, en ponche y licores sus secuaces Alice y Linda al poner el pié en el puente, habian caido de rodillas á presencia de todo el mundo, gritando extasiadas de alegria.—¡Ya estamos en Lagos!... ¡Gracias á Dios y á la Virgen María!... ¡Ya estamos en nuestra casa!—El comodero y los oficiales, que los esperaban en el portalón y en los pasavantes, respetaron aquel primer desahogo propio de corazones nobles y cristianos; y después entre mil enhorabuenas les ofrecian en competencia sus camarotes y la sala de consejo para acomodarse ellas y los señores Vernet, y á todos estrujaban las manos con repetidos apretones. Aquellas, sin embargo, prefirieron subir al castillo para contemplar la corte de Wida: aun la recorría desaforada la negralla y se agrupaban reprochándose y amenazándose mútuamente los soldados y amenazando con gestos y ahullidos á la presa que se les habia escapado de entre las uñas.

—¡Ay de nosotros! decian los Vernet, si nos entretenemos un momento mas!

—¡Pobre madre nuestra! respodian las muchachas: ¿qué hubiera sido de ella al saber que nos encontrábamos prisioneras del verdugo dahomeyano?